

AGUIRRE, Carlos. *Breve historia de la esclavitud en el Perú. Una herida que no deja de sangrar*. Lima: Fondo Editorial del Congreso del Perú, 2005, 280 pp., ilustr.

Entre los nuevos campos de estudio que en las últimas décadas se han abierto en la historiografía peruana, el de la esclavitud colonial y republicana es uno de los que ha conseguido un desarrollo importante. Son varios los autores y las publicaciones que en los últimos años se han dedicado a profundizar el conocimiento de la esclavitud, los males que generó y sus aportes. Y si hay un investigador destacado en este tema, ese es sin duda Carlos Aguirre. En el libro que se reseña, el autor logra construir con acierto una vinculación expresa entre el presente y el pasado esclavista a partir de la experiencia de los esclavos y su legado. Además, la obra se ha elaborado desde la perspectiva de considerar a la esclavitud como parte de una serie de formas de trabajo que continúan lamentablemente hasta el día de hoy. Por ello, Aguirre inicia su texto con un escalofriante recuento de prácticas de todo tipo a las que son obligados cientos de miles de seres humanos en diversas partes del planeta, prácticas que encubren antiguas formas de esclavitud.

Este nuevo libro de Carlos Aguirre analiza la experiencia esclavista en el Perú desde el siglo XVI al XIX. Consta de seis capítulos. En el primero, se hace un recuento de cómo y bajo qué condiciones llegaron los esclavos al Perú colonial. Los capítulos dos y tres describen las labores de los esclavos y analizan su importancia en la economía agrícola y en la vida urbana. El capítulo cuatro está dedicado a explorar sus creencias religiosas y prácticas culturales. Por último, los capítulos cinco y seis desarrollan las formas de liberación de los esclavos y la abolición oficial de la esclavitud en el Perú en 1854. El libro incluye gráficos, bellas ilustraciones y un anexo documental compuesto de varios textos de importancia para la historia de la esclavitud, tales como reglamentos, artículos de época, etc.

El libro no es fruto de una incursión reciente del autor en el tema. Por el contrario, es el resultado de una larga y profunda investigación,

reflejada en diversas publicaciones e innumerables ponencias. En ese sentido, creo que corresponde a una obra de madurez de un historiador. De allí que sean varios los aspectos destacables de esta *Breve historia de la esclavitud*. En primer lugar, la constante referencia a los métodos de control, de castigo y de disciplina ejercidos sobre la mano de obra esclava desde su llegada en el siglo XVI hasta el siglo XIX. A lo largo de los diversos capítulos, se pueden reconstruir los diversos métodos que los amos emplearon para disciplinar a sus esclavos, muchos de ellos de una violencia deshumanizante. No solo azotes o encierros, sino también cepos, cadenas e incluso *la enmeladura*. Esta última consistía en atar al esclavo y embadurnarlo con miel para que las moscas e insectos hicieran presa de él. Aunque los castigos más crueles y constantes parecen encontrarse en el mundo de la esclavitud rural, la vida de los esclavos en la ciudad tampoco estaba exenta de abusos y peligros. Apoyado en trabajos tanto propios como de la historiografía peruana dedicada al tema, Aguirre muestra que en las ciudades la relación amo-esclavo era mucho más directa, lo que podía traer tanto un mayor control sobre el trabajo y la actividad del esclavo como la generación de lazos afectivos entre ellos. Como señala el autor, algunos de estos lazos se crearon a partir de una relación de dominación que facilitaba el abuso sexual de parte de los amos a las esclavas, aunque no siempre ellas eran las víctimas pasivas de tal situación. Como indica Aguirre, en algunas oportunidades, las propias esclavas facilitaban la relación en búsqueda de una mejora en las condiciones del trato o bajo la promesa de ser liberadas. Aun así, no se deja de reconocer la asimetría de tales relaciones que se generaron en el espacio doméstico.

Otro aspecto de gran relevancia en el libro, y que puede ser considerado uno de los aportes a la historiografía sobre el tema, es el estudio de las diversas formas por las que los esclavos podían llegar a liberarse. Aparte del conocido caso de la manumisión voluntaria por parte del amo, el autor desarrolla la experiencia de los esclavos jornaleros, quienes se ganaban la vida en la calles de la ciudad ejerciendo diversas actividades. De este modo, una buena cantidad de esclavos

se integraba a otros grupos de la ciudad, tales como artesanos, vendedores, etc. Sin embargo, no todo era tan fácil para los afroperuanos. Muchos de ellos solo pudieron recurrir a la huida y a la vida marginal para escapar de la dominación impuesta por el propietario.

También Aguirre muestra que, a pesar del dolor y humillación que les fueron impuestos a los esclavos, ellos se las ingeniaron para dejar una huella bastante profunda en nuestra cultura. Sus prácticas festivas, representadas en música y bailes, son identificadas plenamente como un legado que ha enriquecido nuestro acervo cultural. No solo eso, también en nuestra cocina ha quedado la huella de su presencia. Y es lógico: muchas de las cocineras y sirvientas domésticas que han servido en las casas limeñas por cientos de años han sido afroperuanas, quienes en una labor silente, pero deliciosa, se encargaron de construir la realidad que hoy conocemos.

Otro mérito que tiene el importante libro de Aguirre es sin duda la creación de una historia no centrada en el frío recuento de hechos, más o menos verificables, sino en la elaboración de un discurso que recoge la vida y experiencia de actores concretos. Por ello, como señala el autor, la historia de la esclavitud es contada desde la perspectiva de los esclavos, sin que esto le reste el más mínimo criterio de objetividad. Esto significa que el autor decidió contar la historia desde la experiencia de la esclavitud, privilegiando el lado humano (tanto alegre como sufrido) de los esclavos, enfatizando aspectos de tipo social o cultural. En ese sentido, debemos agradecerle el mostrarnos la utilidad de elaborar un texto histórico desde la perspectiva del compromiso social, y no desde una perspectiva ascética y academicista que pretende establecer una distancia emocional con sus propios personajes.

Esta *Breve historia de la esclavitud* es un texto atractivo no solo para los especialistas que desean una síntesis autorizada y rigurosa de la experiencia esclavista en el Perú, sino también para el público en general, por su fácil lectura. En este trabajo, Carlos Aguirre muestra los notables avances de la historiografía dedicada al tema, y, con generosidad, no duda en reconocer los aportes de diversos autores, a los cuales rinde tributo a lo largo de sus páginas. Se trata, en fin, de

un libro imprescindible para todos los interesados en conocer tanto la historia del Perú como la historia de los grupos que han contribuido a ser lo que somos.

JESÚS A. COSAMALÓN AGUILAR
Pontificia Universidad Católica del Perú

ALJOVÍN DE LOSADA, Cristóbal y Sinesio LÓPEZ (eds.). *Historia de las elecciones en el Perú: estudios sobre el gobierno representativo*. Lima: IEP, 2005, 568 pp.

Nacido de un proyecto interdisciplinario financiado por la Fundación Ford y el Instituto de Estudios Peruanos, y dirigido desde la Universidad de San Marcos por los editores, el presente volumen reúne importantes trabajos sobre las elecciones en el Perú, que combinan visiones de conjunto con detallados estudios de caso. En la última década, los trabajos sobre las coyunturas electorales se han incrementado de manera exponencial, y este tema, por tanto tiempo reducido a los clásicos textos de Manuel Vicente Villarán y Jorge Basadre, ha tenido un verdadero renacimiento con la aparición de artículos y libros, e incluso de una revista, *Elecciones*, publicada por la ONPE. Sin embargo, a pesar de tan abultada producción, la mayoría de los enfoques ha tendido a ser de carácter monográfico. Un aporte esencial del libro que se reseña es el de estudiar a las elecciones en la larga duración, dando al lector una visión panorámica que abarca desde los primeros procesos que se dieron a fines del gobierno colonial hasta nuestros días.

La premisa central del libro es «que los procesos eleccionarios han jugado un rol fundamental en la configuración de la vida política y social del país» (p. 9). Se considera que las luchas electorales han marcado la cultura política del Perú y que su estudio abre una ventana desde la cual se puede comprender el sistema político, con el